

# Cuando el acento no se comporta siempre del mismo modo

por **María del Rosario Ramallo**

A propósito de la palabra “epifita”, que el *Diccionario de la Real Academia*, en su última edición, incluye como grave, debemos decir que la duda ha sido recogida en la otra publicación académica, el *Panhispanico*, en donde se da la doble posibilidad de acentuación: “epífita, a” y “epifito, a”. También lo recoge con doble forma el reciente *Diccionario integral del español de la Argentina*, que coloca la forma tildada como esdrújula, en primer lugar, y como alternativa y entre paréntesis, la forma grave, sin tildar.

¿De dónde provienen la confusión y la coexistencia de las dos formas?

A mi juicio, la duda de la lectora se ha originado en el comportamiento dispar que observa el elemento *epi-*, que proviene del griego y que puede significar “sobre, encima de, alrededor, además de, en”. Este elemento puede permitir que la palabra a la cual precede, conserve su propio acento, como en “epiceno”, “epidemia”, “epidermis”, “epiglotis”, o puede conservarlo sobre la “i”, tal como era en el griego original, como ha sucedido en “epígrafe”, “epílogo”, “epístola”. En el caso que nos ocupa, si bien la Academia ha dado como válida la forma grave “epifita”, ha revisado su posición y, como el uso consagraba la forma esdrújula, la ha considerado igualmente válida.

Al respecto, pensemos que no es raro que una palabra pueda tener doble acentuación. Ya en la escuela nos solían dar antipáticas e interminables listas de términos con doble posibilidad de acentuación, de las cuales me vienen a la memoria “período” y “periodo” y “omóplato” u “omoplato”. Más modernamente, hallamos “ícono” e “icono”, “élite” o “elite”, “deixis” o “deíxis”, entre otros.

Respecto de la otra duda que plantea nuestra querida lectora, las palabras que comienzan con el elemento griego *peri-*, con el significado de “alrededor de, cerca de”, tienen un comportamiento similar al de los vocablos con *epi-*, según comentamos arriba. En efecto, encontramos términos en donde el acento recae sobre la palabra base, como en “periferia”, “peridural”, “periscopio” o “periodoncia”, y otros casos en que el acento se ha conservado en la voz griega original, lo cual da por resultado muy pocas voces esdrújulas, como en “perímetro” y “perífrasis”.

En general, con las excepciones que hemos marcado como alternativas esdrújulas, la regla que se ha seguido con respecto a la acentuación, en estos vocablos formados por la adición de un prefijo, es la conservación del acento en la palabra base.

Este artículo fue publicado en MDZol, Sociedad, Nuestra palabra on line, el 24/11/2009.  
Link permanente: <http://www.mdzol.com/mdz/nota/173660>